

Economía & Negocios

1970

a 2000 fue la etapa de la metrópolis segregada, según experta de la UCSC.



FOTO: CAROLINA ECHAGÜE M

Eduardo Bascuñán
 contacto@diarioconcepcion.cl

DESDE EL BIOBÍO

La inversión y la compatibilización con el medio ambiente es un desafío para empresas en todo el mundo.

Según Daniela Villouta Gutiérrez, arquitecta y jefa de carrera de Arquitectura de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC) y Magíster en Urbanismo, "el desarrollo de Concepción ha sido marcado por un crecimiento tentacular condicionado por la geografía, la industrialización y la infraestructura vial, generando segregación y deterioro ambiental".

Un punto crítico en el desarrollo de la región, según la experta, es entre 1830 y 1930, en la etapa de expansión periférica. "La ciudad creció mediante la formación de núcleos portuarios y periféricos vinculados a la exportación de productos como trigo y carbón. Este crecimiento implicó la ocupación de lagunas y humedales, que fueron rellenados para construir viviendas obreras, transformando significativamente el paisaje urbano", sumó.

Ahora bien, "entre 1970 y 2000, se consolidó la etapa de la metrópolis segregada, caracterizada por un crecimiento tentacular y una segregación socioespacial marcada. Este

Productividad local y medioambiente: detallan estrategias para cumplir con tratados y normas

Gremios y estamentos estatales buscan cómo compatibilizar inversión y adaptación con una nueva cultura empresarial que va de la mano con las exigencias ambientales de la población.

modelo de expansión impactó negativamente en el medio ambiente, promoviendo una urbanización descontrolada que acentuó las diferencias sociales", agregó Villouta.

Bajo este contexto, las naciones del mundo han firmado un sinnúmero de tratados internacionales para buscar revertir el deterioro medioambiental. Instancias que fijan

el rumbo de las empresas y de sociedades enteras.

Según la base de datos del Ministerio de Relaciones Exteriores, el Estado de Chile ha firmado más de una veintena de acuerdos internacionales en relación con el cuidado del medio ambiente. El convenio de Rotterdam, Acuerdo de Escazú, el Convenio de Viena y el Ramsar de 1971, son solo unos cuantos ejemplos.

Perspectivas empresariales

Particularmente en Chile están próximos a implementar los planes regionales de la Ley Marco de Cambio Climático y además, se está desarrollando un Anteproyecto que definirá cuáles son las inversiones medioambientalmente sostenibles.

Pero, ¿cuál es la perspectiva de los actores empresariales al respecto? Si bien, observan una robusta legislación en términos medioambientales, en su mayoría, estas normativas podrían beneficiar la visión que tienen las personas sobre las inversiones y además, propiciar un avance tecnológico necesario y acorde con los tratados internacionales.

Al respecto, Marianne Hermanns, vicepresidenta Regional de Corma, afirmó que "en el sector forestal, tanto en sus operaciones industriales como forestales, el principal desafío radica en la constante evolución de las normativas y en la necesidad de mantenernos al día con los cambios regulatorios. La adaptación a nuevos estándares ambientales y exigencias regulatorias puede ser compleja y requiere de un esfuerzo constante en cuanto a inversiones en tecnologías, capacitación y adecuación de procesos".

Consultada respecto de las inversiones en tecnología, aseguró que "estas inversiones son una oportunidad de crecimiento. La sostenibilidad es clave no solo para cumplir con las normativas, sino también para asegurar el futuro del sector y contribuir al bienestar social y ambiental. Las inversiones en tecnologías limpias y procesos sostenibles no solo ayudan a minimizar nuestro impacto, sino que también abren nuevas oportunidades de negocio, fortalecen nuestra reputación y mejoran la competitividad a largo plazo".

Desde el mundo de la agricultura, el presidente de Socabio, José Miguel Stegmeier, afirmó que "hoy